



Balance de la campaña cerealista

2006 - 2007

ALBERTO LAFARGA, JESÚS GOÑI, ANA PILAR ARMESTO,
PATXI CARRO, VICENTE ESLAVA, ARTURO SEGURA

Las lluvias abundantes y lo temprano que se hicieron las siembras de cereales han marcado negativamente la evolución de esta campaña. Los cultivos tuvieron un desarrollo espectacular durante el otoño, propiciado por la suave climatología, y luego las heladas primaverales afectaron a algunas variedades con el espigado más adelantado. El exceso de humedad, durante el invierno y a comienzos de primavera, ha provocado encharcamientos y podredumbres que han mermado la producción final de casi todas las zonas, salvo en los secanos más áridos de la Ribera de Navarra.

Fechas de siembra excepcionalmente tempranas.

Un mes de septiembre con suficientes lluvias permitía el que las tierras se preparasen pronto y la siembra se iniciara antes de lo habitual. Para mediados de octubre de 2006 estaba ya terminada una gran parte de la siembra de cereales en Navarra en esta campaña.

Además, las condiciones que siguieron a la siembra posibilitaron una nascencia inmediata, con una rápida implantación y un espectacular desarrollo del cultivo en las primeras semanas.

Un otoño de bonanza que propició un espectacular desarrollo de los cultivos

Octubre y noviembre, con sus buenas temperaturas, permitieron que se alcanzase en el otoño un desarrollo vegetativo espectacular. Este periodo de bonanza propició que los pulgones transmisores de virosis invadieran los cultivos sensibles y se multiplicasen con rapidez. En las zonas endémicas se trataron muchas parcelas de cebada. En el cuadro de temperaturas se puede comprobar que la temperatura media acumulada en todas las zonas en esos dos

meses fue superior incluso a la del año más cálido históricamente del periodo estudiado.

Las virosis, responsables de las primeras pérdidas de producción de esta campaña

Las virosis fueron responsables de algunas pérdidas de producción en las siembras realizadas antes del 20 de octubre, especialmente de cebada. La única excepción fue la cebada Naturel, más tolerante a esta enfermedad. La enfermedad tuvo un desarrollo importante incluso en zonas no habituales y en cultivos menos sensibles como la avena y el trigo blando.

El encañado, pasado por agua y nieve, sufre problemas

A partir de febrero, las lluvias van sucediéndose sin que falte humedad en el suelo ya prácticamente en el resto de la campaña. En momentos determinados se trata de tormentas de agua o nieve que causarán problemas de encharcamientos y podredumbre de raíces en los cultivos más sensibles. **Este va a ser uno de los accidentes más importantes en la campaña.** Es en este periodo cuando tienen que desarrollarse las raíces y ello no es posible con el suelo saturado de agua.

Los incidentes más graves ocurren en las siguientes fechas:

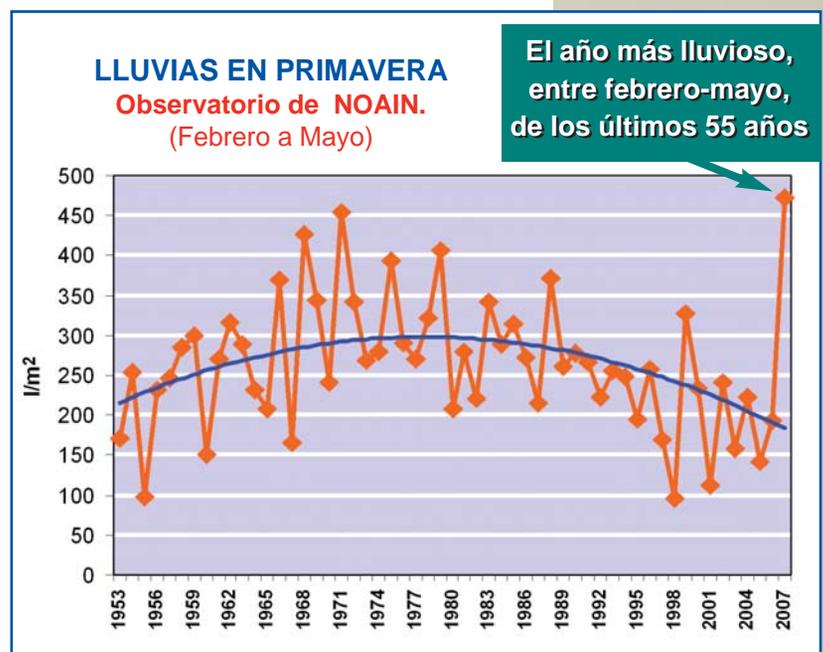
- **Importante nevada del 19 al 21 de marzo** sobre cultivos en pleno encañado y con mucho desarrollo vegetativo, provoca podredumbre de raíces, muerte de partes vegetativas. Cultivos como habas, guisantes y cebadas tendrán dificultades para recuperarse a partir de este momento.
- Continúan las lluvias y se producen **tormentas importantes de agua el 27**

de marzo, el 2 de abril y el 5 de mayo. Caen cantidades de agua superiores a 40 litros/m² en un día en muchas zonas. Se produce asfixia de raíces, muerte de plantas y desarrollo de enfermedades.

Heladas tardías sobre cultivos muy adelantados en espigado

Algunas cebadas como Pewter e Hispanic o trigos como Artur Nick en algunos casos están espigadas a primeros de abril, cuando todavía las temperaturas rondan los cero grados, produciéndose pérdidas significativas de grano en las espigas, especialmente en cebada Pewter de las siembras anteriores al 20-25 de octubre.

TEMPERATURAS DE OTOÑO DE LA CAMPAÑA		TEMPERATURA MEDIA ACUMULADA			
		2006/07	Año Frío	Año Medio	Año Cálido
NOAIN	OCTUBRE	497	390	426	467
	NOVIEMBRE	331	225	250	297
OLITE	OCTUBRE	519	404	452	491
	NOVIEMBRE	358	234	279	309
CADREITA	OCTUBRE	526	383	433	484
	NOVIEMBRE	428	223	263	299





Las enfermedades foliares, en muchas zonas, producen pérdidas de cosecha y baja calidad del grano.

El mes de mayo ha tenido muchos días de lluvia, aunque las cantidades recogidas no sean elevadas. El ambiente húmedo ha favorecido el desarrollo de enfermedades foliares en todos los cultivos. Se han tratado algunas hectáreas de trigo Berdún contra roya y septoria y también de cebada Pewter contra helmintosporium y rincosporium. Todo aquello que normalmente favorece una mayor vegetación: buenos precedentes, excesos de abonos, excesos de planta, siembras tempranas, etc, se convierte en una mayor presencia de enfermedades y peores cosechas.

Así, en la pasada campaña, las enfermedades han ocasionado pérdidas de cosecha en torno a los mil kg/ha. También ha habido pérdidas de peso específico (hasta cinco puntos en cebada), de peso de mil granos y de proteína, especialmente en las variedades Hispanic, Naturel y Berdún.

En Junio, afortunadamente, las temperaturas fueron suaves, con un predominio del cierzo que facilitó una maduración lenta, evitando la muerte brusca de cultivos que venían muy afectados en su sistema radicular por el exceso de lluvias de marzo y muy afectados en su vegetación por las enfermedades de mayo. Esto ha evitado, en el último momento, que la cosecha fuera tan desastrosa como se barruntaba a finales de mayo.

DISTRIBUCIÓN DE SUPERFICIES DE CEREBAL

Si bien en secano las superficies dedicadas a cereales se mantienen constantes, en regadío se ha producido un incremento significativo de 7.000 hectáreas (34%) respecto a la campaña anterior. Lo más notorio es un descenso en secano del 20% del trigo duro y un 10% de la cebada de ciclo largo, aumentando la superficie de avena en un 16%. La colza ha visto incrementada también relativamente su superficie, aunque sigue siendo poco significativa.



En **trigo blando**, Berdún sigue siendo la variedad más sembrada y ocupa casi la totalidad de la superficie dedicada a este cultivo en Navarra. En los gráficos se aprecia claramente la distribución de las variedades en la totalidad de los secanos.



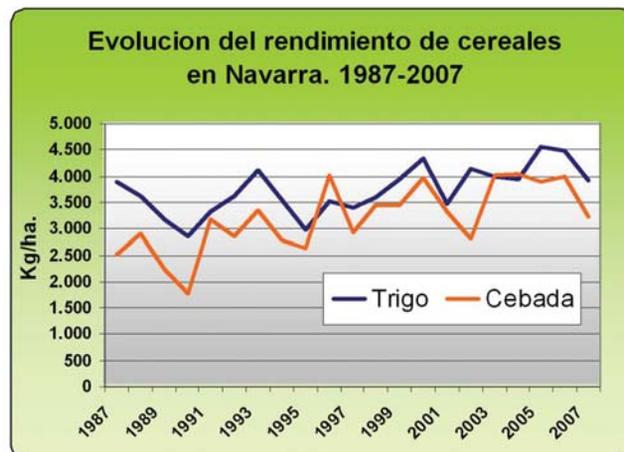
En cuanto a variedades de **cebada**, han sido Hispanic y Naturel las más perjudicadas por las condiciones tan particulares de humedad y precocidad de esta campaña, siendo al mismo tiempo estas cebadas las que mayor superficie ocupan en Navarra.



RESULTADOS PRODUCTIVOS

Respecto a los **rendimientos**, han sido **bajos en todas las zonas (con excepción de la Ribera Baja) y en general en casi todos los cultivos** (excepto colza y trigo duro) por las causas ya comentadas en el análisis de la campaña. El desajuste del ciclo vegetativo de algunas variedades y la asfixia de raíces y las enfermedades de pie y vegetación, debidas a las abundantes lluvias y nieve de final del invierno e inicios de primavera, han ocasionado pérdidas graves de plantas en bastantes parcelas de las zonas húmedas.

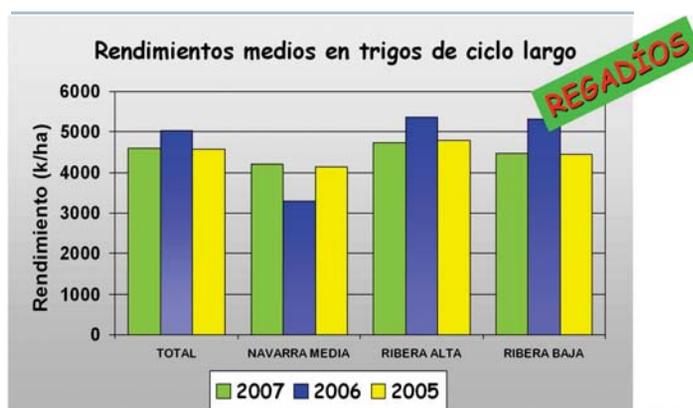
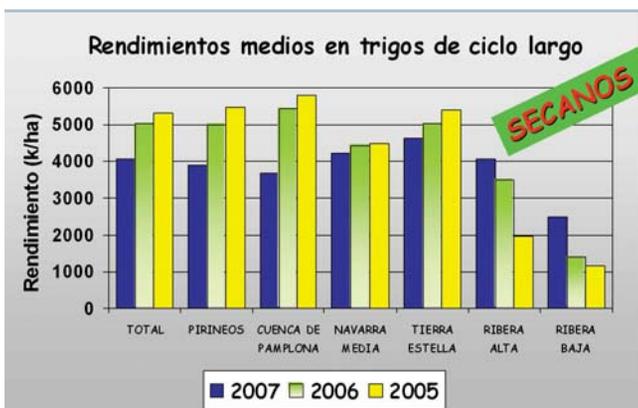
Cuando analizamos los rendimientos relativos, vemos que se encuentran en torno a la media histórica en el global de Navarra para el trigo blando y la cebada, que son los cereales más significativos en superficie. No obstante, las pérdidas de rendimiento con estos dos cereales son globalmente superiores al 20% respecto al último año 2006.



Entre las diferentes comarcas de Navarra, **la cebada sufre pérdidas de producción significativas** en prácticamente todas las regiones, exceptuando las comarcas más áridas de la Ribera. En cambio, **la distribución de las pérdidas resulta más desigual en el trigo blando**; es en los secanos frescos de la mitad norte cerealista donde sufre pérdidas más significativas.



El guisante ha sido el gran perjudicado en rendimientos en esta campaña y la colza el más beneficiado, con incrementos importantes respecto al año 2006 y un 20% superiores a la media histórica de este cultivo.





RESULTADOS DE CALIDAD. CAMPAÑA 2007

Pesos específicos y calibres bajos en la cebada

Las enfermedades sufridas por el cereal a causa del exceso de humedad de la pasada primavera han ocasionado pérdidas de cosecha y un descenso de la calidad del grano, como ya se indicaba al comienzo de este artículo.

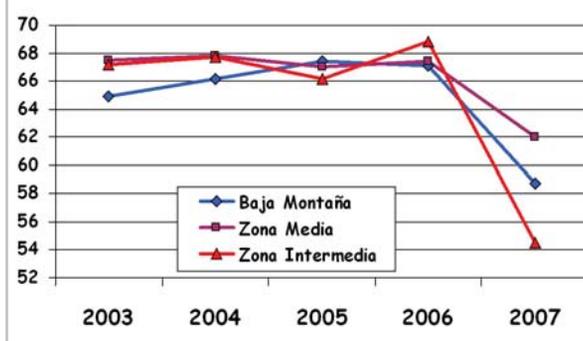
Se observaron **pérdidas de peso específico** muy importantes en cebada, de hasta 5 puntos respecto a los valores normales, especialmente en **Hispanic** y en **Naturel**. En trigo **Berdún** los valores, aun tendiendo a la baja, fueron más normales, especialmente en Baja Montaña.

Los **calibres fueron bajos** también en general. **Pewter**, la casi única variedad de cebada maltera cultivada, ha sido la que ha mantenido valores más aceptables.

Proteínas bajas en trigo y cebada

Las proteínas tanto en trigo como en cebada han sido bajas. En trigo no obstante ese descenso no ha perjudicado a la extensibilidad del trigo Berdún, lo que hace que su calidad final no se vea tan perjudicada como era de esperar.

PESOS ESPECÍFICOS DE CEBADA.



En conclusión

La Campaña cerealista 2006-2007 ha supuesto **pérdidas de producción** del 17% y 22% respectivamente en trigo blando y cebada respecto a la campaña anterior. Tan sólo la Ribera ha aumentado su productividad respecto a años anteriores.

Los guisantes proteaginosos han sido los más perjudicados por una climatología excesivamente lluviosa en el final de invierno e inicio de primavera.

La colza, sin embargo, gracias a las buenas nascencias de este año, ha incrementado significativamente su rendimiento. También el trigo duro de

la ribera ha aumentado su productividad respecto a años anteriores.

En **calidad**, las cebadas han llenado mal el grano, ofreciendo bajos pesos específicos y calibres malos en general. Las proteínas han sido también bajas, lo que puede posibilitar el destino a maltería de algunas partidas de Pewter.

Los trigos blandos a pesar de sus proteínas bajas, ofrecen en algunos casos valores aceptables de extensibilidad, aspecto éste que puede valorarse positivamente por los harineros.